

Las bibliotecas en la obra de Pablo Neruda: *Para nacer he nacido*

Celso Martínez Musiño*

RESUMEN

Se presenta una descripción del contenido de las bibliotecas en la obra *Para nacer he nacido* de Pablo Neruda, desde presentaciones en distintos foros o eventos, como son congresos, prólogos en diversas obras o artículos en revistas o periódicos. Se concluye que en la prosa, en la poesía, en los recuerdos de viajes, en homenajes a otros literatos y en su concepción propia, las bibliotecas han estado presentes en la obra en cuestión.

PALABRAS CLAVE: bibliotecas, Pablo Neruda, *Para nacer he nacido*.

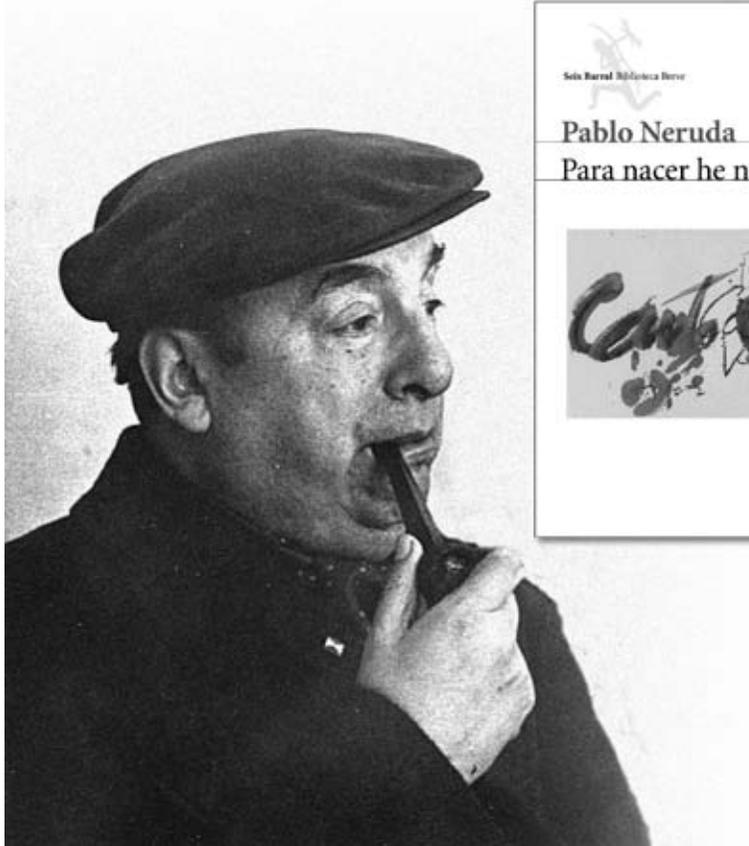
Abstract

This paper describes the contents of libraries in the work of Pablo Neruda: *Para nacer he nacido*, from presentations at various forums and events such as conferences, introductions in various books or articles in magazines or newspapers. We conclude that in the prose, poetry, travel memories, in tributes to other writers and in his own conception, libraries have been present in the work in question.

KEYWORDS: libraries, Pablo Neruda, *Para nacer he nacido*.

La obra del escritor y poeta chileno Pablo Neruda, vasta, trascendente y que deja huella al interior del espíritu, conformada por *Tres cantos materiales*, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, *El habitante y su esperanza*, *Residencia en la tierra*, *Stalingrado* y otros trabajos (Jarnes, s/f), como *Para nacer he nacido*, que forman parte de su producción literaria en la que “sus poemas se caracterizan por un vibrante lirismo que representa una exacerbación de la sensibilidad” (Jarnes, s/f), invitan a escribir acerca del autor, sus motivaciones y su obra. Las motivaciones para realizar este ensayo acerca de la obra fueron la exquisita lectura de *Para nacer he nacido* de Pablo Neruda, que ha dejado en un servidor una profunda impresión debido a la pasión y las referencias que hace el autor hacia las bibliotecas, propias y ajenas.

* Doctorando en Bibliotecología y estudios de la información. Facultad de Filosofía y Letras/Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM. Ciudad Universitaria, Coyoacán, México D.F. C.P. 04510. Tel. (55) 56 16 68 23 y 56 22 16 33. Correo: cmartinez@colmex.mx, celsommm@yahoo.com.mx



En cuanto a la edición de la obra de Neruda, se utilizó la publicada por Seix Barral, correspondiente a la serie Biblioteca Breve, aparecida en 1978 y preparada por Matilde Neruda y Miguel Otero Silva. La estructura de la obra está conformada por siete grandes apartados que en conjunto compilan cerca de 120 partes en prosa, sumando así 451 páginas de intensas palabras, vivencias, recuerdos y viajes. La compilación de esos viajes son presentaciones hechas por Pablo Neruda en distintos foros o eventos, como son congresos, prólogos en diversas obras o artículos en revistas o periódicos. Para entrar en materia, comento que son vastas las referencias a los libros y en menor cantidad a las bibliotecas.

Aunque es difícil limitarse a rescatar las menciones hechas sólo a las bibliotecas, es necesario decir como introducción al tema que en “Latorre, Prado y mi propia sombra”, discurso de incorporación a la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile en calidad de miembro académico, el 30 de marzo de 1962, Neruda hace alusión a los libros refiriéndose a

éstos de la siguiente manera: “Temblarán los libros en los anaqueles y nuevas palabras insólitas, nuevos signos y nuevos sellos sacudirán las puertas de la poesía”,¹ dejando entrever la importancia que la palabra escrita plasmada en un soporte fundamental –los libros– sería de gran valor para el poeta.

“La biblioteca me reserva un olor profundo de invierno y postrimería. Es entre todas las cosas la que más se impregnó de ausencia. Este aroma de libros encerrados tiene algo mortal que se va derecho a las narices y a los vericuetos del alma porque es un olor a olvido, a recuerdo enterrado”,² escribiría Neruda en “El olor del regreso”, publicado en el periódico de México *Novedades* en 1952. Posteriormente en otro discurso pronunciado en el Estadio Nacional, “¡Oh primavera, devuélveme a mi pueblo!”, a su regreso a Chile después de recibir el Premio Nobel en noviembre de 1972, Neruda escribió: “Hay de todo en este

mundo. Hay algunos que se van porque tienen un amor allá lejos, o porque les gusta una calle, una biblioteca, un laboratorio, en algún punto de la tierra...”,³ dejando entrever la importancia y su pasión por las bibliotecas.

Neruda, en sus recuerdos de la infancia, en el prólogo de una edición portuguesa de su obra *Me niego a masticar teorías*, publicada en abril de 1957, escribiría “de niño y de grande anduve mucho más entre ríos y pájaros que entre bibliotecas y escritores”.⁴ Respecto a estos últimos, Neruda, en un discurso “A Eduardo Carranza” –poeta colombiano–⁵ en Santiago de Chile en 194?, se refería a las bibliotecas en el siguiente pasaje: “Déjame recordar hoy a esta fraternidad de poetas que allí pude amar y conocer. Te gustaría, colombiano loco,

¹ NERUDA, Pablo. *Para nacer he nacido*, p. 408.

² *Ibid.*, p. 161.

³ *Ibid.*, p. 348-349.

⁴ *Ibid.*, p. 142.

⁵ *Diccionario de autores latinoamericanos*, p. 126-127.

que estén tus amigos en esta fiesta. Mirad aquí entre nosotros a este extravagante caballero escandinavo que entra por esa puerta: es León de Greiff –poeta colombiano–⁶, alta voz coral americana. Mirad más allá ese gran gastador de café de vida y de biblioteca”.⁷

En “65”, publicado en la revista *Ercilla*, Santiago de Chile, en conjunto con otros 32 artículos entre los años 1968 y 1970, escribió:

También tenía Puerto Saavedra un brujito de barba blanca y pequeña estatura. Era el poeta don Augusto Winter. Él venía del norte. Sus hermanas fabricaban esas conservas domésticas que abundaban en el sur. Don Augusto era bibliotecario de la mejor biblioteca que he conocido. Era chiquita, pero atiborrada de Julio Verne y de Salgari. Tenía una estufa de aserrín al centro, y yo me establecía como si me hubieran condenado a leerme en tres meses de verano todos los libros que se escribieron en los largos inviernos del mundo.⁸

Mediante lo escrito por parte de Neruda se observa que no importando la distancia, lo pequeño o grande de una población, o los distintos perfiles de sus acompañantes, el espacio bibliotecario y sus contenidos eran siempre apreciados. En otra parte de la obra *Para nacer he nacido*, “Vámonos al Paraguay”, publicado también con anterioridad en la revista *Pro Arte*, en Santiago de Chile, 30 de noviembre de 1950, Neruda se refería a las bibliotecas de la siguiente manera:

Y es así señores, como cuando despierto, y veo levantarse hueso y ceniza, sobre Sena, la barca de Nôtre Dame de París, atacada y castigada por el océano del tiempo, augusta, grave, sentada en su antiguo poderío, yo sólo pienso, sólo sueño irme hacia tus riberas, oh América mía, en esta embarcación o en alguna otra, vivir entre tu gente que es la mía, entre sus hojas, luchar junto a cada uno de mis hermanos, vencer, para que mi victoria sea extensa y tuya, como nues-

⁶ *Ibid.*, p. 258.

⁷ NERUDA, Pablo, *op. cit.*, p. 80-81.

⁸ *Ibid.*, p. 264-265.

tra tierra

ancha, llena de paz y aroma,
y allí, algún día, sobre un nuevo barco fluvial, sobre máquina, sobre biblioteca, sobre un tractor⁹

En la prosa de Neruda se percibe, sobre todo en este extracto de “Vámonos al Paraguay” la descripción de objetos –aparentemente sin relación común– y la conjugación de la descripción de los sueños, lugares y añoranzas de lugares distantes. En sus tantos viajes por el mundo, Neruda, en “Ceilán espeso” [sic], artículo enviado desde Oriente y publicado en el diario *La Nación*, en Santiago de Chile en 1927, se referiría de la siguiente manera: “Hay en la espesa selva un silencio igual al de las bibliotecas, abstracto, húmedo”.¹⁰ Finalmente, en este recuento de la aparición o frecuencia con que Neruda se refiere a las bibliotecas, en “Robert Frost y la prosa de los poetas”, lo hace de la siguiente manera: “El libro de prosa de Robert Frost me ha sorprendido. Es un racionalista de biblioteca cuadrada, un humanista”.¹¹

A manera de conclusión, se puede decir que en la prosa, en la poesía, en los recuerdos de viajes, en homenaje a otros literatos y en su concepción propia, las bibliotecas han estado presentes en la obra de Pablo Neruda, específicamente en *Para nacer he nacido*. ❧

⁹ *Ibid.*, p. 167.

¹⁰ *Ibid.*, p. 61.

¹¹ *Ibid.*, p. 269.

Referencias bibliográficas

Diccionario de autores latinoamericanos. César Aira, comp. Buenos Aires: Emecé, 2001. 634 p.

Enciclopedia de la literatura. Benjamín Jarnes, comp. México: Central, [19—]. 6 v.

NERUDA, Pablo. *Para nacer he nacido*. Barcelona: Seix Barral, 1978. 451 p.